

El Baluarte

Subscripción.—Sevilla: Un mes, 2 ptas.—
Un año, 20 ptas.—Provincia: Tres meses, 7/50
Ptas.—Un año, 25 ptas.—Pago adelantado.
Número atrasado, 25 céntimos de peseta

DIARIO REPUBLICANO



REDACCION Y ADMINISTRACION

Lagar núm. 5.

NÚM. 237

Sevilla—Lunes 19 de Octubre de 1903

AÑO XXVII

Contra el fanatismo

El grito en el cielo ponen los neos estos días porque el Gobierno, después de prohibir manifestaciones republicanas y permitirles á ellos esas procesiones de garrrote y revólver, no ametralló á los demócratas en las calles y encerró en las cárceles públicas á los que quedaran salvos y sanos de la cacería ó fuera del ojeo que tenían preparado los fanáticos.

Algún periódico de la famosa comunión carcatólica que preside Comillas, y que inspiran algunos obispos que viven del presupuesto del Estado, ha llevado su furia hasta el extremo de desafiar al Gobierno y amenazarle con volverle la espalda en las elecciones próximas. El avaro no se satisface con nada, y cuando más ve aumentar su tesoro, mayor es su ambición de riquezas; así el neo católico, el ultramontano, el fanático que recibe de los gobiernos de este régimen las mayores atenciones, no se considera bien servido con que se realicen toda clase de injusticias, de ilegalidades, de atropellos en su beneficio, y en su afán de dominación exige más cada día y apremia con nuevas imposiciones, convencido de la debilidad del poder y amparado de preferencias de mucha calidad que le alientan en su campaña de imposición y le excitan al predominio absoluto.

Descaramente y á cara descubierta luchan, y no pierden ocasión ni desaprovechan oportunidad sin injuriar á los demócratas y sin ofender los sentimientos honrados de los buenos liberales. No quieren transacciones ni benevolencias. Aspiran al dominio absoluto, y se aprestan á una cruzada de todos los fanatismos contra la revolución, que califican ellos enemiga de la Iglesia, y del trono, y de la sociedad misma; y son lógicos, porque esa revolución es la llamada á arrancarlos de sus gazaperas y privarlos de sus inicuas explotaciones, y á que se acabe de una vez para siempre esa farsa indigna de tomar á Dios como instrumento para dominar las conciencias y apoderarse de los bienes terrenales.

Si los demócratas nos hubiéramos dado exacta cuenta de las condiciones de enemigo, si nos hubiéramos convencido que achaca á cobardía la benevolencia, ó falta de fuerza la transacción con el pasado, y no hubiéramos depuesto en aras de un mal entendido respeto á ciertas creencias, no sentidas ni profesadas—porque los neos no creen en nada—sino presentadas como medio de explotación, deberíamos haberlas destruido hasta extirpar á sus sicarios, y no nos encontraríamos hoy con el problema planteado en toda su extensión y con todos los horrores de una lucha cruenta en que el enemigo aparece mucho más envalentonado que nunca.

Toda transacción es un crimen. Hay que batirlos sin cuartel, no como se combate á un beligerante, sino como se caza á las alimañas, ó como combaten los ejércitos de la civilización los aduares salvajes.

La cizaña nea, el fanatismo católico, el clericalismo fríulano, son las plantas nocivas que han destruido las buenas semillas y la causa primera del estado de postración en que nos hallamos, y de que se nos considere como nación atrasada y como un pueblo vil y degradado, y ya no por conveniencia, sino por un sentimiento de dignidad, debemos acabar con la mala semilla, para que la simiente del progreso moral fructifique lozana y vigorosa.

Emancipemos las conciencias, pero libremos á la Nación y al pueblo del predominio irritante de esa turba fanática que explota la religión.

A. A.

NOTAS POLITICAS

Como se esperaba, el Sr. Checa fué elegido ayer diputado provincial por el distrito de Utrera-Marchena, sin el menor incidente, que sepamos.

Se daba anoche en un círculo político como muy probable la renuncia inmediata de la alcaldía por el Sr. Checa para tomar posesión del cargo de diputado y ocupar la presidencia de la corporación provincial.

Con este motivo se hacían cálculos respecto á la persona que ha de desempeñar la Alcaldía para la época de las elecciones en el caso de que se confirmase la presentación de la renuncia. En general los políticos que trataban del asunto entendieron que sería el Sr. Héctor y Abreu, á quien corresponde aquélla al quedar vacante, por ser el concejal de mayor número de votos.

Anoche tuvo lugar la inauguración del Centro electoral del barrio de la Feria, que los liberales amigos del diputado señor Rodríguez de la Borbolla han establecido en la calle Santa Rufina núm. 14.

Al acto asistió numerosa concurrencia, y fué presidido por el concejal D. Manuel Hoyuela, al que acompañaba su compañero de concejo D. Francisco Castillo, el candidato Sr. Palazuelos y el Sr. Pedregal.

El primero de los citados señores expuso á los reunidos la norma de conducta que habían de seguir, como asimismo la manera de realizar los trabajos para la próxima lucha electoral.

Los liberales no han ultimado todavía la candidatura del partido, proponiéndose, antes de hacerla pública, someterla á la aprobación del Sr. Montero Ríos.

Los candidatos á concejales por la Liga Católica son los Sres. Cuesta y García, Velasco y Pavía (D. Manuel.)

En Centro Republicano de la calle Sierpes estuvieron anoche reunidos los individuos pertenecientes á las juntas municipales de los distritos quinto y séptimo de la capital, ocupándose de los trabajos electorales.

Varios de los individuos que forman parte de la Juventud republicana estuvieron anoche en el inmediato pueblo de Alcalá del Río, celebrando un mitin de propaganda electoral.

En la noche del sábado último se celebró un mitin de propaganda electoral en la Algaba. De Sevilla fueron al expresado pueblo, para tomar parte en el acto, algunos individuos de la Juventud y Tertulia Escolar Republicana.

El mitin se celebró sin ningún incidente, siendo los oradores muy aplaudidos. Al regresar del pueblo los expedicionarios, fueron agredidos por un sujeto de mala catadura que lesionó en la cabeza con un palo al Sr. Nielfa, y disparó después una pistola sobre el grupo.

Los proyectiles, afortunadamente, no hicieron blanco.

El *sulú*, después de realizada tan brutal agresión, se dió á la fuga. Asegúrase que el agresor es un guarda de consumos de la Algaba.

Suponemos que ese salvaje se hallará á estas horas preso, y que el Gobernador civil y los tribunales de justicia harán caer sobre él el peso de la Ley, toda vez que el acto realizado, sobre ser criminoso, es realmente canallasco.

Los candidatos á concejales que pre-

senta el partido republicano de Madrid, son los siguientes:

Buenavista, Sr. Pedregal.
Centro, Sr. Chao.
Congreso, Marqués de Palomares.
Hospital, Sres. Piernas Hurtado y Ponce de León.
Inclusa, Sres. Morote, Palma y Dorado.
Latina, Sres. Azcárate, Aguayo y Abaós, obrero.
Palacio, Calderón (D. Alfredo), Areta, obrero, y Prieto Villareal.
Universidad, Sr. Rozalema.
Se celebrará un mitin al que asistirá el Sr. Salmerón para proclamar públicamente á los candidatos.
Se acordó no aceptar renuncia alguna. Únicamente si el candidato federal señor Palma no aceptare, se proclamaría el Sr. Dicenta.

Notas del viaje regio

La prensa monárquica se ha desbordado y no le bastan todas las frases del repertorio convencionalista para expresar los entusiasmos del recibimiento hecho al rey en la capital aragonesa.

La leyenda épica resurge y hablan de las glorias aragonesas, del heroísmo histórico como si hubiera resurgido Castaños, como si el gran patricio aragonés hubiera realizado uno de aquellos actos que inmortalizaron la institución ó como si don Jaime volviera victorioso de la conquista de tierras.

Zaragoza ha echado el resto para recibir al rey constitucional de España, aclamándole entusiasta, vitoreándole con ardiente entusiasmo, sin distinción de clases ni procedencias y los republicanos han observado una conducta de exquisita corrección y de cortesía al representante, al jefe de Estado; y claro es que, como se les ha hecho el juego también, esos mismos periódicos aplauden la actitud de nuestros amigos. Bueno está lo bueno, diríamos nosotros si el gobierno, respondiendo también á los fueros de la ley y al derecho de los ciudadanos que vivimos al amparo de la Constitución, observara esa misma conducta, ó por lo menos, proclamase y llevase á efecto, sino la absoluta neutralidad al menos una conducta correcta en las elecciones; pero cuando responde á nuestros respetos á institución constitucional, con toda clase de atropellos y violencias, no cabe preguntar si nuestra candidez es tan grande que responde con sonrisas benévolas y complacientes á los estacazos que nos propinan en todas las partes del cuerpo los Villaverde y Alix, y que esto se puede estimar como un acto de sumisión ó debilidad.

No censuremos la conducta de nuestros correligionarios, inspirada en elementales deberes de cortesía y respondiendo, indudablemente, á consideraciones de un orden elevado, pero es muy conveniente que los pueblos y los ciudadanos tengan en cuenta cómo corresponde el gobierno á nuestra correcta actitud y el provecho que saca de ella para exagerar esos entusiasmos y hacer alarde de ellos para sus conveniencias.

Mañana nos dirán en el parlamento que el republicanismo no existe; que España es una nación monárquica por excelencia. Que el jefe de Estado ha sido vitoreado y aclamado, sin las más ligeras discrepancias en las ciudades más importantes y que la monarquía está consagrada por el voto unánime del pueblo. Y estas declaraciones se comunican á las cancellerías en forma de nota, y del otro lado de la frontera se considera como verdad inconcusa estas manifestaciones del gobierno, atenuando hasta nuestros triunfos electorales.

Aquí, dentro de casa, podemos saber á qué atenernos, pero no sin peligro, dado el carácter de nuestro pueblo, pero lo que es más allá del Pirineo, evidentemente, esas correcciones y esa actitud de muda pasividad, nos es manifiestamente perjudicial.

Es de lamentar que el partido republicano, condecorador de la excursión del jefe de Estado, no haya adoptado oportunamente un acuerdo, que dentro de la estricta legalidad y de la más exquisita corrección y del más severo respeto, hubiera puesto de relieve, de modo muy remarkable, su fuerza numérica y su disciplina para que ni dentro ni fuera se hubiera dudado de nuestra organización, acreditándonos, al propio tiempo, de gubernamentales.

Pero otra vez se hace y que conste la nota.

A.

OTOÑO

¡Triste y melancólico otoño! Tú eres el padre de las lluvias, de las borrascas, de las inundaciones, de los vendavales que gimen y se lamentan... Tú aumentas el caudal de los ríos, que se precipitan en el mar empujando sus olas de espuma y sus ondas amarillentas que arrastran los secos despojos de las selvas seculares. Apenas venido al mundo, ya te muestras colérico y amenazador. En tu reinado las hojas de los árboles conviértense en alfombra de los parques solitarios. Los campos, entristecidos, lloran al despuntar la mañana bajo el manto gris de las húmedas neblinas con que los cubre, como con un crepón fúnebre.

¡Triste estación de las brumas! También tú tienes tus horas de alegría, porque eres la magia del pincel y de los colores. La paleta que ostentas en la mano es inagotable: tú pones matices anaranjados en el cielo de los horizontes crepusculares; tiñes de púrpura y de oro las hojas moribundas de los árboles, estremecidas al primer soplo del aquilón y vas matizando de bermellón y de escarlata las frondas verdinegras de los profundos bosques á la puesta del sol.

Florecen los crisantemos en los jardines que, á la vista de esta eflorescencia inaudita, se creen transportados, como por ensalmo, al tiempo de los claveles y de las rosas. Tú eres, pálido otoño, el padre de los crisantemos de talle ondulado y flexible.

Pero yo te aborrezco porque á tu llegada se dispersa la brillante legión de ríseñas y lindas turistas que constituyen el encanto de campiñas y playas en las que imperará muy pronto la soledad y la tristeza, convirtiéndose en lúgubres necrópolis, sepulcros de placeres desvanecidos, de ilusiones marchitas, de esperanzas muertas.

Te aborrezco, otoño, porque eres el que engendra los huracanes y el que declara en fuga á las nubes que se atropellan, vertiendo lágrimas por escapar á tus glaciales caricias. A tu paso se cierran las puertas de los balnearios y de las granjas; los goznes enmohecidos y las altas veletas saludan tan sólo con su estridente chirriar, tu aparición. Te amo, sin embargo, ya que eres el amigo de los que sufren; con la melancolía de sus almas armonízase la tristura de tus días decadentes y de tus tardes brumosas. ¡Por eso como tus ayes, tus gemidos, tus languideces y tus angustias, pobre otoño!

¡Cuán bello el vapor matinal suavizando las lejanías del horizonte en tus dulces mañanas!

¡Con qué gusto tan exquisito cuelgas entre las ramas de los arbustos esos hilos finisimos, hilos de la Virgen, como los llama el campesino, que parecen fabricados en los maravillosos telares de las ha-

das invisibles y misteriosas! ¡Tú eres un artista, un sublime artista, añorado otoño! Acaso el único que posee el secreto del arte.

¡Qué más apacible y dulce que el ruido monótono del agua al caer sobre el suelo encharcado! ¡Qué más grandioso que el hálito del ciclón doblegando las copas de los robles centenarios! ¡Qué armonía tan original y extraña cuál la de las hojas secas arremolinándose a lo largo de las abandonadas alamedas!

Pero ¡ay! que tú presides el siniestro embalaje que significa el regreso a la ciudad, la despedida del campo, el adiós a las montañas, el finiquito de las satisfacciones estivales. Eres el precursor de las nieves, el anuncio del frío, el progenitor del invierno. El ómnibus, mejor que otra cosa alguna, te simboliza. A tí; el ómnibus atestado de viajeros, con su pirámide de mundos y maletas, despertando los ecos dormidos de las aldeas al atravesar sus callejas tortuosas.

GONZALO GUASP.

APROVECHAMIENTO DE LAS ACEITUNAS

Todos los años se pierde en las regiones olivíferas una cantidad no despreciable de aceitunas, que caen al suelo, sin que pueda dárseles aplicación alguna, porque aún no están del todo maduras.

Un oliviero del Mediodía de Francia ha empleado en estos años anteriores el siguiente procedimiento, que merece ser conocido de nuestros lectores, y por el cual se consigue aprovechar los frutos que, aun cuando no estén maduros, tienen el tamaño aproximado de los que lo están.

Se practican fosos de 60 centímetros de anchura é igual profundidad, en un terreno seco y permeable, de preferencia arenoso y que esté al abrigo de la humedad y con exposición meridional.

Colocadas en estas zanjas las olivas, con capas alternadas de arena, llegan a adquirir completa madurez en la misma época en que maduran las del árbol, y entonces se extraen para dedicarlas a la fabricación del aceite.

El líquido que producen tiene el mismo gusto y aspecto que el obtenido con las que maduran en planta; pero si hubiera sospecha de que pudiera alterar el sabor del aceite de primera calidad, se hace prensado aparte, y por lo menos, se conseguirá un producto propio para todos los usos industriales á que se dedican las grasas vegetales, aun cuando no se destine al consumo como alimento.

TEATROS

Anoche asistió al teatro del Duque numerosísimo público, especialmente en las secciones segunda y tercera; en que fueron representadas las zarzuelas *El duo de la Africana* y *La revoltosa*.

En ambas obras fué extraordinariamente ovacionada la notable primera tiple Marina Gurina.

En *La revoltosa* sustituyó á la señora Obiol, que se hallaba acatarrada, la señorita Alcácer. El público aplaudió con entusiasmo á la graciosa y simpática artista á la que hizo repetir dos veces el número bailable del tercer cuadro.

En dicho teatro se estrenará mañana la zarzuela de los hermanos Alvarez Quintero, *Abanicos y panderetas ó á Sevilla en el botijo*.

El reparto de dicha obra es el siguiente:

Cuadro 1.º—*Lola*, señorita Alcácer; *Pepa*, señorita Vidal; *Señá Blasa*, señorita Ruiz; *Matruqui*, señor Talavera; *Gamero*, señor Ramos; *Corruco*, señorita Roche; *Manolo*, señor Martínez; *Mozo 1.º*, señor Gallardo; *Mozo 2.º*, señor Morales; *Un estudiante*, niña García; *El ojales*, niña Castaño.

Cuadro 2.º—*Lola*, *Mamuela*, señorita Salvador; *Matruqui*, *Corruco*, *Carriles*, señorita Obiol; *Don Ramón*, señor Vallina; *Bartolo*, señor Corbelle; *Tío Pingaundi*, señor Pérez, y *Don Crisanto*, señor Castaño.

Cuadro 3.º—*Lola*, *Matruqui*, *Señó Juan*, señor Rojas y *Antomo*, señor Guillot.

Majas, majos y toreros. Al estreno asistirán los autores.

El teatro Cervantes también se vio anoche muy concurrido. A última hora se verificó la *reprise* de *El corneta de la partida*, obra en la que fueron aplaudidos la señorita Ramos y el señor Ortas (hijo).

En el expreso que salga hoy de la corte regresará á Sevilla el primer actor y director de la compañía que actúa en este mismo teatro, don Casimiro Ortas.

En el ya mencionado teatro se estrenará mañana *El terrible Pérez*, obra que viene precedida de mucho *tronío*.

Se encuentra en Sevilla el aplaudido autor cómico señor López Monis.

Vendrá mañana

Se la encontraba siempre en el mismo sitio. Al dar las once menos cuarto el reloj de la iglesia vecina, aparecía en la extremidad de la extensa calle como un punto negro que crecía, crecía á medida que avanzaba lentamente, sin alcanzar nunca un tamaño natural, porque su cuerpo era pequeño y endeble.

Caminaba con paso incierto, vacilante, rozando las paredes, con los ojos fijos en el suelo y con sonrisa vaga, dichosa, parecida á los ensueños de los niños.

A primera vista parecía sumamente vieja, porque sus cabellos eran completamente blancos; pero observándola con detenimiento, se comprendía claramente que era una mujer joven.

Su rostro menudo, pálido y demacrado, llevaba impreso el sello de la serenidad perfecta, como únicamente la disfrutaban los niños, cuya alma no se ha despertado aún, ó los ancianos en los que ya se ha adormecido.

Iba constantemente vestida de negro: se abrigaba en verano con un ligero chal, y en el invierno con una pesada capa forrada de piel.

Se detenía ante la puerta de la escuela y esperaba. A las once, la gran campana señalaba la terminación de las clases, y poco después los chicos se precipitaban á la calle como rebaño de sueltos cabritillos.

Al punto que escuchaba el ruido de sus pisadas en la escalera y en el entarimado vestíbulo, una fiebre intensa la consumía. Inmóvil ante la parte, examinaba con atención ansiosa los rostros infantiles de los colegiales.

Todos la conocían; algunos la evitaban temerosos, y otros en cambio se burlaban de ella, que no se daba cuenta de nada, ocupada únicamente en reconocer á los nuevos alumnos.

Terminadas las clases, y cuando sólo quedaban algunos rezagados, que salían uno á uno, se apoyaba en el quicio de la inmensa puerta y escudriñaba con mirada de desesperación el caerón vacío.

Después de los chicos salían los profesores, á los que imploraba con ojos suplicantes, sin conseguir llamar su atención.

Más tarde, un criado cerraba la puerta, y entonces, la pobre mujer quedaba sola en medio de la calle, apretándose convulsivamente las descarnadas manos, sin decidirse á partir. Al fin lo hacía, pero lentamente, extenuada, como si sus pies se negaron á sostenerla.

De vez en cuando se detenía, miraba en torno suyo y continuaba tristemente su camino, haciéndose su silueta más pequeña, cada vez más pequeña, hasta que desaparecía como una sombra en la extremidad de la calle.

Se la encontraba siempre en el mismo sitio. En verano, cuando los rayos ardientes del sol calcinan la blanca fachada de la escuela en otoño, cuando llueve copiosamente y silba el viento en las angostas callejas; en invierno, cuando todo reposa bajo el hielo y la nieve, permanecía allí, inmóvil y en continua espera.

—¿Qué aguardáis?, buena mujer; le preguntó un día el criado del colegio mientras cerraba la puerta.

—A Saroescha; respondió mirándole fijamente.

—¡Ah!

—¿No ha venido Saroescha?

—No.

—Y ¿por qué no viene?

«Sin duda está loca», pensó aquel hombre, y, con móviles de piedad, exclamó:

—Vendrá mañana.

—Sí; vendrá mañana—repitió la infeliz, alejándose rebosante de alegría.

Y al mismo tiempo lanzaba miradas á ambos lados del camino, esperando que por casualidad llegara Saroescha, pero no llegó.

Poco antes de Navidad, asistió á la escuela un nuevo alumno, hermosa criatura de diez años, de ojos azules, sombríos; de rubios y sedosos cabellos.

La primera vez que le vió salir del colegio, charlando alegremente con sus nuevos compañeros, se estremeció, dió algunos pasos y cayó de hinojos ante el pequeño, besando su rostro, su cuerpo y sus cabellos.

—¡Saroeschal! ¡Saroescha, mío!—balbucía.

—No se llama Saroescha, sino Pablo—dijo uno de los niños que presenciaba la escena.

Pero no le escuchó, ocupada como estaba en abrazar, besar y regar con lágrimas el cuerpo del pequeño.

Este, atemorizado y sorprendido, al principio, concluyó por desprenderse de aquellos brazos y se escapó con sus compañeros.

La pobre mujer se levantó y quiso alcanzarle pero sus débiles pies resbalaban en el suelo endurecido por la helada; y apenas si pudo distinguir como desaparecía en una casa de la calle más próxima.

Había, justamente, frente á esta casa una carpintería separada de la calle por una empalizada y por altos montones de gruesas piedras.

Se apoyó en la empalizada, entre dos de dichos montones, y allí permaneció con los ojos, encadenados á la puerta por donde el niño había desaparecido.

Al medio día, la nieve comenzó á caer; primero con lentitud, como perlas blancas, después en copos que aumentaban en frecuencia y tamaño, y que llegaron á ser tan gruesos como puños y tan transparentes como el encaje.

Cañan tan copiosamente que no se podían distinguir los objetos situados á tres pasos de distancia.

Al anoecer todo estaba cubierto por una blanca y espesa capa de nieve que rodeaba á la desventurada, haciendo invisible el color negro de sus vestidos; y confundíendola con los montones de piedra entre los que se hallaba.

Un desfallecimiento, en cierto modo agradable, la invadió; sus ojos se cerraron poco á poco, y á pesar suyo quedó profundamente dormida. Resbaló dulcemente y cayó en tierra, entre la empalizada y las piedras, y allí yacía blandamente en el suelo fresco, cual si reposara en un lecho suave y cálido, como si la nieve que la envolvía fuera una acolchada manta de raso.

Señó que había encontrado á Saroescha, que se hallaban reunidos para siempre; que el hijo querido descansaba sobre sus rodillas, ciñéndole el cuello con los brazos, apoyando su cabecita en el rostro materno, al que acariciaba con sus rubios cabellos, mientras exclamaba con dulce vocecilla; «madre, madre mía, siempre estaremos juntos.»

Y así quedaron estrechamente enlazados para no separarse más.

SACHEZ MASOCH.

¿TOS? Jarabe UTOR

Últimos telegramas

Los dependientes de comercio visitaron á los jefes de los minorías, para pedirles que se apruebe el proyecto del descanso dominical.

Dícese que en Noviembre habrá combinación militar, con motivo del pase á la reserva del general Cerero, sustituyéndole en la jefatura del cuarto militar del rey, Martitegui.

El jueves habrá en Madrid un mitin republicano, para notificar la proclamación de candidatos y causas de disidencias.

Pontevedra.—El tren correo ha chocado con dos vagones, resultando varios viajeros contusos y algunos destrozados.

Dícese que los monteristas y armijistas dispónense á entregar á Montero una carta firmada por exministros, senadores, diputados y otras personalidades acatando su jefatura, para contrarrestar los efectos que ha producido la carta de Romanones.

Roma.—Es comentadísima la suspensión del viaje del Czar, que parece haber-

se molestado por la violenta campaña de los socialistas italianos contra su persona.

La *Tribuna* pide que se releve á los embajadores ruso é italiano de Roma y San Petersburgo.

Lisboa.—El 20 llegará á la bahía de Lagos la escuadra inglesa del Canal. Maniobrará y permanecerá allí diez días.

Palma.—Celebróse un mitin de protesta por la voladura del polvorín de San Felipe en Mahón. Pidieron el castigo de los culpables.

Paris.—A la revista militar asistió gran concurrencia, pero resultó algo deslucida á causa de la lluvia. Abandonaron á Paris los reyes de Italia.

Entusiasta despedida.

Roma.—En breve se publicará el Libro Verde relativo al aplazamiento del viaje del Czar, y es el cual se disculpan el Gobierno de este contratiempo.

Barcelona.—En casa del jefe de policía Tresols estalló un petardo, causando alarma.

Lérida.—Entre las estaciones de Mazon y Binefar ha habido un choque de trenes, del que faltan detalles. Créese que ha habido que lamentar desgracias.

Paris.—El globo dirigible *Santos Dumont* núm. 10, con capacidad para doce viajeros, está terminado. En breve se harán experiencias.

Zaragoza.—El rey ha concedido audiencia al alcalde de Barcelona, que presentó á los diputados provinciales Espinos y Casanova. La entrevista fué cordial.

La minoría republicana aplazó la reunión anunciada para hoy por falta de número.

En reunión á puerta cerrada de la Junta municipal republicana, ultimóse la candidatura de concejales, que en otro lugar publicamos.

En Finisterre maniobraban anoche las luces apagadas los acorazados ingleses *Anibal* y *Príncipe Jorge*.

Abordáronse, causándose ambos grandes averías. El *Hogue* los convoyó al puerto del Ferrol.

JARABE CLOROBROMOFÓRMICO

compuesto según la fórmula del DOCTOR UTOR

Preparado bajo la dirección del farmacéutico D. JUAN A. UTOR

Se halla de venta en todas las farmacias y droguerías. Al por mayor.—Depósito general, Hijos de S. Vidal y Rivas.—BARCELONA. Farmacia Utor.—Algeciras (Cádiz).

Noticias locales

Anoche, en la Asociación de dependientes de Comercio, dió su anunciada conferencia el ilustrado joven don Manuel Blasco Garzón.

Con fácil palabra y en párrafos elocuentes, en los que se reflejaba la profunda simpatía que siente por la asociación, comenzó el señor Blasco saludando cariñosamente á la concurrencia y recordando emocionado la juventud del autor de sus días, que se desarrolló también en la esfera del comercio. Añadió el señor Blasco que esta honrosa, circunstancia le daba cierto derecho á conceptuarse como un compañero más de los individuos de la Asociación. El tema que desarrolló fué «El comercio y los comerciantes.»

Después de hablar de los orígenes del comercio, sentó como bases generales los tres extremos de producción (tesis), consumo (antítesis) y comercio (síntesis), desarrollando la primera parte del plan que se ha trazado y que continuará desenvolviendo en la noche del 25.

El conferenciante fué muy aplaudido en varias ocasiones y sobre todo al final de su interesante discurso.

El Ilmo. Sr. Presidente de esta Audiencia ha designado al Magistrado de la misma don Leopoldo García Monsalves, para que presida el día 22 el escrutinio general de la elección parcial de un diputado provincial por el distrito de Utrera-Marchena.

Hoy salen para los respectivos puestos donde comenzarán los trabajos de los caminos vecinales, catorce brigadas. La inauguración de los